Año V — Buenos Aires 20 de Julio de 1901 — Núm. 132

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

La gota de agua

Se ha roto en nuestros días con todo convecionalismo de partido. Disueltos los grandes núcleos, multitud de pequeñas agrupaciones disputanse el dominio de la verdad y si bien no es difícil hallar líneas generales de orientación ideológica, es lo cierto, que cada vez se hacen más difíciles las concentraciones para un fin dado.

Deriváse de aquí una enorme confusión. Crece con la diversidad de aspiraciones la diversidad de procedimientos, en cuyo punto parece imposible toda ponderación y todo acuerdo.

No obstante, puede considerarse á los elementos avanzados divididos en dos grandes ramas que diríamos clásicas: la evolucionista y la revolucionaria. Quieren unos, en más ó en menos, que la modificación, venga por sus pasos contados, lentamente, pero sobre el firme terreno de un trabajo asiduo y constante. A tal punto se extrema á veces esta tendencia que se pretende fijar previamente el ritmo y el compás de los adelantos humanos. Quieren otros, en mayor ó menor grado, que el cambio social se verifique por las vías revolucionarias mediante la irrupción de todos los que sufren, y sostienen la necesidad de acelerar el movimiento, forzando los acontecimientos. Necesariamente esta tendencia tiene á su cuenta exageraciones que tocan los linderos de todo reposado juicio.

Un hecho singular revela, sin embargo, que una cosa es predicar y obrar es otra.

Los evolucionistas apenas hacen, por lo común, nada que no sea contener y reprimir los escasos ímpetus populares. Obsesionados por su teoría, olvidan completamente sus pretensiones á la perseverancia y asiduidad en la labor evolutiva y malgastan su tiempo en predicaciones estériles acerca de la moderación y de la templanza de que dá el mundo hartas y demasiado frecuentes pruebas. Realizan así un trabajo completamente negativo.

Por el contrario, los que mantienen la necesidad perentoria de la revolución, pasan sus días labrando sosegadamente, con paciencia inexplicable, el inculto campo de la ignorancia popular, entregados al penoso trabajo de conquistar, en detalle, inteligencia, voluntades y fuerzas. Y es frecuente que de las filas revolucionaria salgan los porfiados educadores cuyo proselitismo prescinde de efectismos y de éxitos ruidosos.

Los anarquistas, por su temperamento escencialmente revolucionario, por sus excitaciones á la rebeldía parecen á la vista de las gentes como hombres violentos que fian el triunfo de sus ideas á la sola fuerza, desconocedores del tiempo y de las condiciones del tiempo.

Y sin embargo, nadie más paciente que muchos anarquistas en el trabajo de educar, de instruir, estudiando y transformando cosas y personas. Es verdaderamente admirable su perseverante labor en círculos de estudios sociales, en escuelas, como la Universidad libre de Bruselas. En casi todos los distritos de la Capital de Francia existen bibliotecas populares creadas y sostenidas por anarquistas. En Londres hay un grupo compuesto de hombres de todos los países del que pudiera decirse que es un verdadero ateneo, si pequeño por el número de sus miembros, grande por su obra. Recuérdense los certámenes de Reus y Barcelona. Hoy mismo, principalmente en Cataluña, se cuentan varias escuelas y cooperativas donde, por lo menos, son los anarquistas el principal elemento.

Los grupos norte americanos tienen la singular costumbre de reunirse periodicamente para escuchar la lectura de obras notables y analizar y discutir luego sus conclusiones. En todas partes se hace un poco este trabajo de estudio, de educación popular.

¿Puede decirse otro tanto de los evolucionistas militantes?

Es error crasísimo suponer que cuantos precohizamos la revolución, fiamos á la fuerza únicamente el triunfo de nuestros ideales.

La fatalidad de la revolución, derívase de los hechos mismos. Descansan en la fuerza las instituciones sociales causa del embrutecimiento, de la miseria y de la esclavitud de la mayoría de los hombres. ¿Cómo vencerlas sino por la fuerza.

Sometidos y exclavizados ¿será necesario demostrar que la rebeldía, la exaltación de la personalidad, es el primer elemento de la revolución futura y del despertar presente?

Más para hacer rebeldes es necesario emancipar las inteligencias, excitar las voluntades, provocar las fuerzas que un dia darán la batalla al privilegio. Esto se discute; esto se actúa.

Y así es como los anarquistas, revolucionarios por excelencia, se convierten en la gota de agua que horada la piedra. Firmes en la finalidad revolucionaria, pocos en número, diseminados por todas las partes del mundo, trabajan tenaces en la obra de la evolución general, vanamente invocada por los contemplativos de todas las ideas. No obtendrán resultados aparatosos; no deslumbrarán con su labor á los papanatas que se embelesan con luces de bengala; no arrastrarán turbulentas masas que van siempre tras el éxito momentáneo; pero ellos, los anarquistas, forman una generación nueva de hombres sanos de inteligencia, libres de preocupaciones, curados de los pueriles espantos de la gente afeminada.

Y al paso que se forma esta generación repercuten en todas partes las invocaciones á la rebeldía, por todas partes va el clamor revolucionario avivando las esperanzas, despertando las voluntades, fomentando la acción, ¿No es realmente así como el progreso evolutivo se cumple?

Dar ideas y conciencia de la propia dignidad para recomendar en seguida la calma y la prudencia, casi la sumisión, es como abrir las puertas de la celda al prisionero fuertemente encadenado. Mostrarle la libertad impidiéndole gozarla, acusa crueldad propia de fieras, que no de hombres.

Trabajemos, enhorabuena, por la evolución general; seamos por nuestros actos y por nuestras palabras la gota de agua que perfora la roca, pero seamos la gota de agua pronta á convertirse en torrente.

Tan dura es la roca, que será menester arrollarla.

R. Mella.

EL ALCOHOLISMO Y LA CLASE OBRERA

Muy general es entre los obreros y sobre todo entre los socialistas la creencia de que el alcoholismo es «un producto de la sociedad actual y que desaparecerá con ella.» Es esta una creencia muy errónea, pues hallamos pruebas en la literatura antigua de que ya en los tiempos pasados, era conocido el vicio de la embriaguez. El testamento antiguo habla en varias ocasiones de la embriaguez de pueblos é individuos vituperando este vicio severamente. Las leyes de los antiguos habitantes de Méjico permitian el uso de las bebidas alcohólicas solo á los hombres de mas de 50 años, y castigaban á los infractores con la confiscación de sus bienes. La embriaguez era el vicio nacional de los Macedonios del tiempo de Felipe y Alejandro el Grande, siendo sobre todo el primero de estos dos monarcas notable como alcoholista de primer orden. Plutarco narra una competencia alcohólica en grande escala hecha por órden de Alejandro el Grande, cuyo vencedor solo sobrevivió á su victoria dos dias, mientras de los otros bebedores 41 perecieron de las consecuencias de esta orgía.

A mas tenemos noticias de que los Tesselios, Romanos, Godos y otras naciones estaban completamente entregadas al alcoholismo. Los antiguos germanos todo podian soportarlo menos la sed.

Resulta de todo esto que ya en la antigüedad era conocido el alcoholismo. Desgraciadamente en aquel tiempo no se hacian estadísticas sobre la mortalidad, criminalidad y degeneración de los pueblos como se hacen hoy; pero la historia nos enseña que todos aquellos pueblos que dominaron el mundo, (Macedonios, Romanos) despues de pocas decenas de años de vida desenfrenada y viciosa perdieron su hegemonía, siendo el alcoholismo un factor principal de su decadencia.

Pero todo esto no puede ser comparado con el alcoholismo moderno. Este vicio se presentó en las épocas anteriores con mucha menos vehemencia, porque en aquel entonces no se habian hecho aun los adelantos técnicos que tanto facilitan la producción del alcohol. Recien la invención de la destilación y de la fabricación de la cerveza han hecho posible el desarrollo sorprendente de la industria del alcohol, la cual en varios países europeos da ocupación á la décima parte de la población. (Esto no es un argumento en pró del alcohol, pues cuando los pueblos fueran obstinentes, en lugar de comprar alcohol comprarian otros artículos, fomentando así las otras industrias) La producción del aguardiente se ha desarrollado recien en los últimos dos siglos, y es ella naturalmente, la que da al alcoholismo su forma mas brutal.

Los siguientes datos demostrarán claramente los progresos del alcoholismo. En el año 1886 el pueblo alemán gastaba 1700 millones de marcos en bebidas alcohólicas, y 2500 millones en el año 1892. En Munich el consumo de la cerveza por habitante (mujeres y niños inclusive) era de 568 litros anuales.

Pero el alcoholismo no se halla solo en la clase obrera.

Observando la vida que llevan los empleados, comerciantes é industriales que tienen una existencia asegurada, veremos que la mayoría de ellos también padecen de las consecuencias del alcoholismo.

Recuerdo sólo lo que dijo el Dr. Meinert en el congreso anti-alcoholista en Viena, que en la alta sociedad y entre los hombres de ciencia el alcoholismo es muy frecuente.

No se puede negar que la condición mísera del obrero, las malas habitaciones, el trabajo excesivo, embrutecedor y la jornada de 12 ó 14 horas favorecen sobre manera el desarrollo de la embriaguez, pero dadas las proporciones que han tomado las costumbres alcoholistas en todas las esferas de la sociedad, hay que admitir que cada clase tiene su alcoholismo especificado.

Pero tampoco es justo atribuir los motivos de la embriaguez exclusiva y únicamente á la miseria, á las necesidades. Numerosas personas beben por costumbre, otras para estar en compañía, otras porque les agrada el alcohol, etc.

He demostrado ya que el alcoholismo no es exclusivamente un producto de nuestra sociedad actual y de ninguna manera abrigo la esperanza de que con su desaparición deje de existir el alcoholismo. El proletariado lucha por conseguir su emancipación económica: veremos ahora como será cuando obtenga la victoria la clase proletaria. Se mejorará notablemente la posición social del obrero y no se aumentará con las entradas de cada individuo también el consumo del alcohol? La estadística, inflexible, comprueba ya hoy que en las épocas de prosperidad siempre sube considerablemente el consumo de alcohol. ¿Acaso sucederá esto tambien en la sociedad futura, establecida sobre las bases de la igualdad y de la justicia?

Seguramente, si es que no principiamos desde ya á luchar contra este enemigo terrible de la raza humana, el alcohol, educando á los obreros, para que sepan hacer buen uso de sus mayores entradas, y para que no hagan mal uso de su libertad.

Hasta hoy el movimiento obrero no ha podido restringir aun el alcoholismo.

Aparte de la lucha para obtener disminución de horas de trabajo, aumento de jornal, mejores habitaciones, etc., debian combatir los obreros conscientes también el flagelo del alcoholismo. Nosotros no queremos hombres como los de las clases burguesas de hoy que, á pesar de su existencia asegurada, no llevan una vida razonada, entregándose á los vicios, de modo que se ven arrebatados de la vida prematuramente y que procrean á una descendencia con recargo heriditario: queremos hombres sanos, robustos, hermosos y felices.

Puesto el caso de que dentro de poco se realizaran las aspiraciones de tantos millones de obreros ¿Acaso sabría entonces la clase obrera hacer buen uso de la libertad obtenida repentinamente? Sentimos tener que negar esta pregunta.

Pues entonces debemos combatir al alcoholismo mientras es tiempo.

¿Acaso no son dignos de respeto los abnegados luchadores abstinentes que, antes de predicar la reforma á los demas, se han privado de un supuesto goce, rompiendo con todas las preocupaciones de la sociedad actual?

Y en esta ocasión será opurtuno dar un ejemplo cómo por la abstinencia puede ser allanada una miseria sin igual: Por la enérgica propaganda anti-alcoholista bajó el consumo anual de aguardiente en Finlandia en los años 1838-1841, de 91 millones de litros á 30 millones. El número de los crímenes descendió de 12.000 anuales en 1837, á 733 en el año 1841. Diez años mas tarde, cuando el alcoholismo había aumentado nuevamente, el número de los crímenes era de 14.000. Esto es una prueba contundente de que hay una ralación íntima entre el alcoholismo y el crimen.

En vista de tales hechos es deber de todos los hombres conscientes iniciar una lucha contra el alcoholismo.

Indudablemente la lucha para la emancipación de la clase proletaria ganaría vigor y energía si los obreros dejaran de perder su tiempo, dinero, inteligencia y dignidad en las tabernas.

Segun un cálculo de la señora Sidne y Webb, el proletariado inglés gasta, de los 500 millones de libras esterlinas que gana anualmente, 30 millones en bebidas alcohólicas.

Imagínese ahora la inmensa cantidad de salud, vigor, energía, inteligencia y tiempo que se pierde por este consumo; cuanta miseria, raquitismo, idiotismo y cuantos crímenes se adquieren por este dinero. Imagínese tambien cuanto se fomentaría el movimiento obrero, si los obreros con este dinero que gastan actualmente en su propia destrucción, se proporcionaran alimentos sanos, habitaciones higiénicas, lectura instructiva, etc.

No es conveniente para la lucha de clases que los obreros ahorren el dinero que deberian gastar en bebidas, para entrar en la clase «media;» (la pequeña burguesía) sino que deben invertirlo más útilmente en su propio interés y en el de su clase, para satisfacer todas sus necesidades reales y naturales y para gozar de un régimen de vida mas elevado, siendo tal elevación del proletariado un arma excelente en la lucha contra el capitalismo.

El obrero no debe gastar su dinero para intoxicarse y hallar olvido de su miseria, sinó para aumentar su fuerza de resistencia.

El obrero alcoholizado que no tiene otra aspiración que la de satisfacer su deseo de intoxicarse, difícilmente puede ser conquistado por las ideas emancipadoras. Justamente el aguarniente es la causa de esta maldita falta de necesidades y resignación que es el mayor obstáculo para el progreso del movimiento obrero.

El movimiento obrero puede ganar mucho con el movimiento anti-alcoholista.

Puede ser que el alcohol haya sido una necesidad mientras parecieron necesarias las diferencias de clases entre los explotadores y los explotados, entre los que dominan y los dominados.

Hoy ya no necesitamos el alcohol; la abstinencia *completa* dará al obrero á mas de la convicción de que la causa que defiende es justa, esta otra de superioridad moral sobre la clase burguesa, entregada á todos los vicios.

Si luchamos para obtener nuestra libertad completa, debemos tambien librarnos del yugo alcohólico.

Dejemos que la clase burguesa se ahogue en el pantano de sus vicios, así acelerará ella misma el fin de su dominio; pero nosotros los párias despreciados y explotados por los amos, debemos abstenernos del líquido degradador.

St.

El delito y la pena

con relación á las formas sociales

por Altaïr

XXV

El castigo no disminuye el delito sino que le estimula.—Porque es uno de sus caracteres.—Ambiente carcelario. Efectos de la disciplina.—El sacerdocio de la venganza.—De la practicabilidad del bien:—Como se hace imposible.—Moral fundamental:—Como la que existe es falsa el hombre delinque forzosamente.—De la sociedad depende que el criminal cambie de oficio.

Es necesario que los hombres vuelvan sobre sus pasos y se desengañen y convenzan, de que frente á la descabellada organización de la sociedad presente el castigo es una intencionada progresión del delito y sería el punto inicial de la delincuencia en la hipótesis de que ésta fuera desconocida en una sociedad racional y científicamente organizada.

El castigo acrece el delito puesto que rebaja el nivel moral y humanitario del que lo aplica y del que lo sufre ó tolera. El verdadero delincuente es un ser cuya viciada mentalidad encuentra el más poderoso estímulo de su actividad nociva en el castigo. La cárcel le ofrece un ambiente saturado de odios y represalias, propicio á su mentalidad, que utiliza traguando nuevos atentados cuando no contra las personas, contra la naturaleza. Toda disciplina conduce necesariamente al abotagamiento de la razón, y cuando no lleva la atrofia á un órgano le arrastra á una hiperestesia, ó á una hipertrofia, donde la simple necesidad animal se trueca en pasión irrestible é impetuosa. La moral del Evangelio, la austeridad de los primeros cenobitas y ascetas de la Tebaida y de la Siria no han impedido que en las iglesias floreciera la satiriasis, en los conventos la ninfomanía, en los monasterios la sodomía y la pederastia. La sífilis y sus adyacentes son consecuencias del cuartel que penetran en todas las clases sociales y junto con la tuberculósis minan desde hace tiempo á la especie humana, que blasona de civilizada. Y en la cárcel, como en el monasterio, la comprimida virilidad del macho se desborda en un torrente de monstruosidades que comienzan con el onanismo y recorren toda la escala de perversión que puede trazar una mente enférma, alimentada por un organismo que saltó por encima de las barreras puestas al apetito por la naturaleza. La cárcel completa la obra deletérea del cuartel borrando por completo la pequeña aureola de piedad que pudo escapar á la guadaña disciplinaria y al libertinaje de la milicia. En este aprende el hombre la carrera del crímen y llega á figurarse que es un libertador á quien se deben todos los honores y sacrificios; en aquella termina su carrera de vicioso y delincuente perdiendo las nociones de libertad y de honor. Para el uno la dignidad está en los entorchados, ó en las charreteras, ó en una cruz; para el otro está en los grilletes. Y ambos practican en la misma escuela condenados, por la perspectiva del castigo, á no salir de ella sin renunciar el uno á la banda de general, el otro al único medio de vida de que dispone.

El delito es una necesidad poco menos que imperiosa en la vida actual siendo ésta, como lo es, un eslabonamiento interminable de crímenes; y el castigo constituye una modalidad del delito, propia de las actuales formas sociales. Por esto combatimos con ardor á una y otra aberración indistintamente. El juez representa para nosotros un producto anómalo de la sociedad, como el delincuente, y como éste una amenaza á la paz de las familias. Poco nos importa que aquel pretenda resguardar nuestras vidas de los ataques de éste: son mentiras con los cuales no comulga ningun hombre sensato que haya estudiado medianamente el mundo en que vive. Nuestro primer enemigo es aquel que el primer delincuente es la mal llamada justicia.

Profunda pena hé sentido cada vez que alguno de los nuestros creyendo, quizás, robustecer su libertad, se manifestó partidario del castigo. Parecióme una excepción patológica más que debía agregarse al ya crecido catálogo formado por la burguesía de antaño y ogaño. No es menester renunciar al imperio de nuestra personalidad para caer en la cuenta de que autorizar el castigo equivale á cimentar una supremacía aniquiladora de la bien entendida moralidad, á depositar en la colectividad una tendencia funesta no solo para el individuo, contra quien va dirigida, sino contra su especie. En verdad que no acertamos á comprender como es posible arraigar el bien esgrimiendo el mal como medio, á no ser que como en la epidemia variolosa ó en otra, se quiera inmunizar al individuo inoculándole un veneno. Se ha repetido hasta la saciedad que el delincuente es el producto de agentes naturales combinados de diversos modos con el ambiente social; en todos los tonos se há dicho, por reaccionarios y progresistas, que lo que hace pecar á los hombres es la miseria y la ignorancia, comprobando de paso que la sociedad retiene indebidamente estos dos generos de alimento; pues sin embargo, á los mismos que así se expresan en su arranques de sincera logosidad yémoslos con frecuencia arrastrados por un odio que quiero juzgan irreflexivo, propugnar el régimen punitivo sin tasa ni medida. No se les alcanza ú olvidan que así como el cosmos gira, se agita y transforma para producir la vida y los fenómenos que rodean al individuo, así éste aparece envuelto, como imperceptible partícula en el éter, por la sociedad que en su continua marcha y transformación es devorada tambien por el tiempo y el espacio; y que ni los mundos pueden suspender su carrera ni la sociedad puede exigir del individuo, por muchas y muy graves que sean las anormalidades que le distingan, que llegue á la pertección en un término perentorio y menos cuando, como sucede, la sociedad es el primer obstáculo que se opone al mejoramiento individual. Esta pretensión equivaldría á suponer en el hombre una capacidad volitiva de que sólo podría disponer la divinidad, si la divinidad fuera un hecho; y convertiría á un grupo más ó menos numeroso de sujetos en tribunal infalible, con todos los atributos y virtudes de los dioses: de modo que vendríamos á resucitar dualismos que ya no aceptan ni los mismos metafísicos, sean ó no jurisperitos.

Si yo al despertarme una mañana pudiera deponer mis padecimientos físicos y morales y apropiarme un raciocinio que me conduyera al término de mi deber, de mi necesidad y de mi salud; si me fuera posible arrojar lejos de mi las morbosidades de que la ciencia me hace depositario, con solo conocer en que consisten; si fuera facultativo de mi designio transformarme—aplicando un razonamiento matemático á la vida civil—de cantidad alicuanta en cantidad alícuota, de factor negativo en factor positivo ¿sería tan insensato que no corriera libre y gozoso á colocarme bajo la égida de mi voluntad? ¿Qué razón tendría para continuar sujeto al árbol, como las mitológicas hamadríadas, pudiendo separarme de él y moverme en todos sentidos á semejanza de las inmortales driadas? Pero es que mi voluntad apenas puede, frente á la voluntad de mis enemigos, balbucear las célebres palabras de Descartes: «Pienso, luego soy.» Y soy para pensar, á lo sumo; más no para obrar, porque de tanta fiscalización como nos amenaza solo se escapa el pensamiento gracias al privilegio de que goza sobre todas las demas formas de actividad. Cuando creo haber sido inofensivo, porque no tengo conciencia de la ofensa, siento que una mano me oprime la garganta mientras otra me empuja camino de la cárcel, sin que mi verdugo tenga en consideración qué el fué mi único maestro.

Parece imposible que en presencia de tantos hechos como revelan la incapacidad del hombre para vencer los obstáculos con que se le asedia, pueda contar aun con prosélitos en las mas avanzadas filas del pensamiento la reprobada escuela de los Torquemada y Arbués. Diariamente se nos encomia la bondad y apelando á medios violentos se nos insta á que hagamos de ella la norma de la vida. Pero aparte de esta circunstancia con que dé modo alguno pueden enaltecerse ni propagarse sanas doctrinas ¿es posible ser bueno dentro del mal? ¿Hay probalidades de triunfo, siquiera, para el que se proponga no abandonar el camino recto? Podemos invitar tranquilamente á que se nos presenten pruebas de la eficacia de este apotegma con que se quiere cubrir las chaturranadas de la civilización por el solo hecho de mascullarle el maestro frente á sus discípulos y por la sola razón de estamparle el comerciante detrás del mostrador: tenemos la seguridad de que no habrá de presentarse una sola que atestigüe el triunfo, en la vida material, de la honradez y de la sinceridad.

De los que nos educan recibimos las torpezas que les esclavizan, y una vez colocados en la lucha tenemos que continuar, como ellos, bajo el imperio de la maldad, pese á quien pese, bajo pena de sucumbir inmediatamente en la borrascosa vida que se nos brinda, si adoptamos proceder honrado. Si tenéis la fuerza del leon destribuid zarpazos sin compasión; si carecéis de esa fuerza convertíos en reptiles y vereis como algun día os ser. posible encaramaros en los hombros de Júpiter. La moral imperante es ésta; y aunque suele poner ceño adusto ante la más pequeña acción que altere sus convencionalismos, no hay que hacerla caso. Emilia Pardo Bazán, una conterránea mía que considero entendida en la materia, definió esta moral diciendo que «es un mastín que al pronto ladra y despues menea la cola.»

Si el hombre adquiriera por sí mismo los primeros rudimentos de educación, la base, digámoslo así, de su futura mentalidad, y al hacerlo pudiera elegir lo mejor, lo que supondría una facultad ecléctica innata; y si además de esto pudiera engendrar á su placer hijos bellos é inteligentes, cabriale culpa cada vez que no procediera con sujección á estas facultades propias. Pero el hombre no es, como ya dije, resultado de sí mismo: cuando comienza su educación toma por base, ó se le dá, la educación social, es decir, la síntesis de una moralidad adoptada por las instrucciones políticas, económicas y religiosas, del mismo modo que la ciencia, en su encadenamiento de principios, avanza siempre tomando por punto de partida las últimas hipótesis ó leyes establecidas por la observación. Pedir, pues, al hombre actual, buen proceder, es pedir epitalamios á la luna, toda vez que las leyes sobre que descansa la educación no reconocen ningun principio racional ni científico, como no lo reconoce la constitución social. No hay pues, que asombrarse ni deshacerse en carantoñas porque convierta al robo en profesion y á la villanía en honor. La moral social impone el robo al sancionarle con leyes que prepara al abrigo de la boca de los cañones. Cuando la sociedad deje de escarnecer el trabajo y de recompensarlo con dolores y privaciones que duran tanto como pueda durar la existencia del trabajador, otra será la profesión que adopten los que en el presente y segun la opinión de ciertos antropólogos, parecen no haber nacido para otro oficio que el de salteadores de camiuos ó de infanticidas.

(Continuará.)

Ramillete de flores puercas

El otro día nos venia mordiendo *La Vanguardia* con una especie de articulejo titulado pomposamente *Somos revolucionarios*, por el que los socialistas aparecían como los únicos y verdaderos revolucionarios capaces de emancipar todo lo emancipable, mientras á los anarquistas, el autor de tal esperpento nos asignaba en el movimiento obrero el papel de inofensivos declamadores, ó de dañinosa larmistas cuando más.

Por supuesto que el autor del artículo no aducía en favor de su tésis otro argumento que la mucha afición que al queso politiquero le tienen los socialistas, que dicho sea de paso, es cuanto de revolucionario se les conoce, amen de lo que mas abajo se expresa, que no sabemos que juicio merecerá los socialistas de *La Vanguardia*.

—

Brindis de Millerand pronunciado en un banquete semi-diplomático en París: «Brindo por la salud del rey y de la reina de Italia, de la reina Margarita, por la familia real y por la nación italiana».

Es oportuno recordar aquí que este señor socialista, brindador de realezas, en el congreso internacional de Londres, protestó con mucha altanería de que con los anarquistas no quería tener siquiera contacto físico.

Todos estos vividores politiqueros resultan igual: muy humildes y generosos cuando mendigan el voto de los trabajadores, escrupulosos y circunspectos, de puro asquerosos, en sus relaciones con los trabajadores revolucionarios; pero serviles y bajos hasta lo inconcebible, cuando se trata de adular á los poderosos, á los mismos que tiranizan al proletariado.

Buenos granujas mandan los trabajadores socialistas á los parlamentos.

—

La escena pasa en el parlamento belga.

Toclet, diputado socialista, dice que el gobierno se sirve de los gendarmes para hacer espionaje en los meetings socialistas, agrega que los gendarmes son mal retribuidos, critica que se les descuente del sueldo la pensión de viudas, el traje y los medicamentos, pidiendo á la vez que se les mejore el alojamiento.

—*Cuando los socialista seremos mayoría*, —dice—pagaremos mejor *á los gendarmes* y entonces no los separaremos de la misión para que fueron creados.

Tendrán tiempo de *dirijir procesos verbales contra los patrones* que violan las leyes de protección para la clase obrera, (Muy bien, en los bancos socialistas).

Mr. Hoyois (católico) se felicita de saber que los socialista defienden á los gendarmes.

Con que, cuando sean mayoría, ya sabéis lo que harán, trabajadores, los diputados socialistas, «pagarán mejor á los gendarmes».

Bien vale la pena de que los socialistas aumenten el sueldo á los gendarmes, pues como dijo el diputado socialista francés, Chauvin, en un meeting obrero, el primer acto del gobierno socialista será fusilar á los anarquistas. Y claro, para fusilar á alguien se precisa tener gendarmes bien pagados.

En fin, de todos modos algo es saber lo que se proponen hacer los socialistas en los parlamentos cuando sea mayoría, Porque hasta ahora todos sospechábamos que iban á hacer el papel más triste del mundo.

—

Segun el corresponsal de *La Prensa*, en un reportaje que sobre la situación de Italia le ha hecho al diputado socialista italiano, Turati, el del *pecato giovanile*, este «rechazó indignado la idea de que la actual campaña agitadora que se hace sentir entre el elemento obrero y el campesino de casi toda Italia sea obra del partido socialista, y añadió que la subdivisión producida en el seno de este partido será benéfica, pues permitira eliminar de las filas socialistas á cierto elemento perturbador, dejando así completamente aislados á los anarquistas que, segun el hon. Turati, son los verdaderos causantes de la actual situación, habiéndose valido hasta ahora, para llevar á cabo su programa, de la sombra de la bandera socialista.»

Cierto, cierto; no tenía por que hablar tanto Turati. Con decir á su interlocutor que se fijara en la actitud conservadora que los diputados socialistas observan en el actual movimiento obrero, estaba dicho todo.

Por lo demas, hace bien Turati en querer subdividir el partido socialista y eliminar á los elementos *perturbadores*.

Despues de todo ya veremos quien elimina á quien.

Los trabajadores parece que principian ya á ver algo claro, y se nos antoja que Turati y los que le siguen se van á quedar como el gallo de Moron... Y con los deseos de pronunciar brindis ministeriales á lo Millerand.

—

La semana pasada se ha realizado en la Plata el 4º congreso del partido socialista argentino, y, como los anteriores, nada ha salido de él que beneficie á los trabajadores.

Por el contrario, entre lo poco que sobre principios discutieron los congresales despues de perder lastimosamente el tiempo aprobando y desaprobando reglamentos, figura mucho malo.

Por ejemplo, sobre la cuestión religiosa, tan dañina para los trabajadores, el congreso—un congraso de *revolucionarios*—no se ha atrevido con ella. He ahí como se expresa *La Vanguardia*:

«La cuestión religiosa, que ha llegado á apasionar á muchos compañeros que pierden de vista las cuestiones fundamentales para ocuparse de cosas muy secundarias, ha sido considerada por el Congreso de la manera mas juiciosa posible. El Congreso ha lamentado que se llevaran á su seno cuestiones de esa naturaleza y *ha proclamado, implícitamente, la libertad que asiste á cada uno de practicar la religión que mejor le cuadre*.»

Esto nos hace el efecto de aquel que juraba por Dios que era ateo. De afirmar la falsedad de toda religión y la negar la existencia de Dios, principio de toda religiosidad, como la niega la ciencia, cosa que debiera haber hecho un congreso socialista en este caso, á proclamar una libertad de que cada cual profese la religión que le cuadre, hay mucha distancia.

Proclamar la libertad de profesar alguna religión, es admitir la razón de que existan y esto podrá ser muy oportunista, pero no socialista, y menos revolucionario.

La huelga general ha sido tambien objeto de debate en el congreso socialista, y como en todas las cuestiones que afectan directamente á la emancipación de los trabajadores y á sus luchas económicas, el congreso se ha quedado á medio camino, al hacer esta declaración:

«El Partido Socialista Argetino reconoce la importancia de la huelga general y acepta los criterios vertidos al respecto por los Congresos Socialistas internacionales.»

Esto es muy anfibio; acusa falta de criterio y sobra de prevencion: los congresos internacionales del socialismo parlamentario, tan pronto la admiten como la rechazan, de la casualidad depende ello, pero, generalmente optan todos por postergarla, ya que pronunciarse contra ella sería enajenarse las simpatías de muchos trabajadores socialistas que, á falta de mejor inteligencia, intuyen muy buenas cosas.

Los congresales de La Plata, pues, han estado desorientados ó hipócritas al pronunciar una resolución de esa especie, y no aceptar de lleno la idea de la huelga general que tanto podria beneficiar á los trabajadores;

Y no queremos seguir engrosando este ramillete de socialisterias anti-revolucionarias, por que en vez de oler, apesta.

Guillermo Salvador

Fué un amante de la justicia que aportó su grano de arena á la obra de redención humana junto con Antonio Pellicer, con Anselmo Lorenzo, con Tárrida del Mármol y con tantos otros que se distinguieron por su ardor, por su inteligencia y por su abnegación en la España de mi infancia, y que, unos aquí, y otros allende los mares, continúan derramando sus luces y bregando como denodados.

Fué un obrero inteligente, un amigo sincero, un compañero y un padre ejemplar. Dedicado, desde que le conocí, á velar por el hogar que constituyera, estaba apartado de nuestras luchas aunque continuara siguiéndonos con el pensamiento á todas partes. Alguien vería en este alejamiento la consecuencia de decepciones sufridas ó la falta de ese nervio indómito que llevó á Jesús á los peñascos del Calvario y á Giordano Bruno á la hoguera. No tuve ocasión de sondear su pasado, ni hé necesitado de ello para descubrir la grandeza de sus intenciones, su elevada clarovidencia. Jamás cruzó por mi pensamiento la idea de reprocharle su alejamiento de luchas para que estaba sólidamente preparado, intelectualy moralmente, porque pude descubrir la necesidad que le retenía; antes al contrario, su culto me inspiraba respeto y me inspiraba una fuerte simpatía su modo de observarlo.

Como hombre dueño de sí mismo comprendió, pasada la fogosidad que llevámos con la juventud, que si era dueño de comprometer su reposo no, lo era de comprometer el de aquellos seres que él, voluntariamente, había ligado á su existencia.

Pero era, no obstante, un revolucionario concienzudo de quien tendrían bastante que aprender muchos que en la calle proclaman libertad absoluta y en el hogar practican tiranía, también absoluta, calcada sobre todos los perjuicios, sobre todos los sojuzgamientos.

No ha hecho de la libertad de la mujer y de la educación de los hijos un recurso de la dialéctica, sino una hermosa realidad. Su obra redujérala al hogar, es cierto; pero en él la realizaba á conciencia, sin vacilaciones, sino atavismos. No pronunciaba arengas, sino que producía hechos. En su modesto hogar educaba, pulía, perfeccionaba á su generación con tal interés, con tal método, que básteme decir que cuando adquiría un libro para sus pequeños hijos ponía un cuidado especial en tachar todas aquellas frases que pudieran despertar en ellos creencias ó sentimientos torpes.

Trabajaba en la sombra y sin embargo producía más y mejor que otros que lo hacen á la luz. ¿Acaso la obra del revolucionario no debe comenzar por su hogar? ¿Saben todos lo improba que es la tarea, la paciencia que reclama, los obstáculos que es necesario vencer? No es pequeña, no, sino gigantesca la misión del padre que se haga cargo de sus deberes. En este terreno fracasan todas las filosofías callejeras, no hay modo de coordinar tantos elementos dispersos, antitéticos, como nos rodean.

«No puede usted imaginarse—me decía la penúltima vez que conversamos — las dificultades que hube de vencer, los ardides que son necesarios á un hombre de mis ideas y de mi situación, para que mis hijos no carecieran, hasta hoy, del necesario pan». Yo leía entonces en el fondo de sus ojos vivos, inteligencia; descubría en su palabra culta, fácil y amena, en sus anhelos, proyectos y conjeturas, la causa que le obligaba al retraimiento fuera de estos momentos de expansión con que se enardecía su espíritu revolucionario. Y comprendía que con ser tan fuerte su cerebro más lo era su corazón. Veía yo á sus pequeñuelos que le rodeaban, que mermaban su pujanza con sonrisas y caricias como quierendo expresarle: «¿Y nosotros no somos parte esa humanidad para quien deseas mejores días? ¿No fuiste tú quien nos llamó á la vida? Depón, pues, tus enojos y transije un momento siquiera, en mérito de nuestra vida ya que no de la tuya».

Y transigió sin descender á la humillación, porqué era hombre cuya mente poseía recursos capaces de evitársela; dedicóse á la penosa conquista del diario sustento, que quizás en este momento falte ya á sus desgraciados hijos.....

Con su muerte se desmoronó un hogar feliz y honrado; seis débiles seres humanos quedan sin pan y sin abrigo, sin una mano robusta que los defienda de las fieras con forma humana que habrán de acosarlos.

Sin embargo no aparecen las banderas á media asta, no sangran los corazones. ¿Que importa que las filas de los obreros se enrarezcan y el patrimonio de la desgracia aúmente?

Sólo los opulentos y los malvados pueden inspirar compasión: sólo para las herederas de millones y de reinos son las lágrimas!.....

Sea para tí, pobre mujer desamparada, sea para vosotros, infelices criaturas, un consuelo el dolor que me arranca la pérdida de este amigo.

Julio 13 de 1901.

MARIANO CORTÈS

En Bahía Blanca

ABUSOS Y EXPLOTACIONES

De esta localidad recibimos un manifiesto suscrito por el obrero José Cándido en nombre de 34 trabajadores más, protestando contra los abusos de que acaban de ser víctimas por parte del representante de la empresa que explota la extracción de pedregullo en la Bahía de S. Blas. Esos 35 trabajadores estaban contratados para esa faena por un jornal de 2,75 diarios, pero llega el día 9 de Junio, día en que se efectuaba el pago, y el señor J. H. Bloofield representante de la empresa comunica á los trabajadores que, obedeciendo á una resolución de la empresa, desde el día 1º de Junio les abonaría solamente á razon de 2,50 por día. Los obreros, aunque con el descontento del que ve mermada la limosna con que se gratifica su ruda labor, siguieron trabajando con la rebaja hasta el 1º de Julio en que declararon que no estaban dispuestos á trabajar por menos del jornal primitivo, y que de otra suerte pedían que se le abonara la cuenta y el pase correspondiente para el vapor que debía conducirlos a Bahía Blanca.

La contestación de la Empresa fué de lo más cínico: no les pagaba nada, ni se les daba pase alguno si no reanudaban el trabajo, amenazándoles también con no darles la comida, cosa que más tarde hizo.

En esto estaban los huelguistas cuando atracó el vaporcito nacional guarda costas, «Villarena», poniéndose desde luego á las órdenes de la Empresa explotadora, y comenzó á ejercer toda suerte de vejámenes con los obreros. El segundo de á bordo amenazó al obrero José Cándido con ponerlos á todos en la barra si no volvían al trabajo y llevarlos presos si no obedecían, y aquí tiene la palabra el mismo José Cándido.

«Yo le hice comprender que muy bien conocía las leyes del país que nos cobija y que en nada había faltado.

Todo fué en vano, mis explicaciones no fueron escuchadas.

Me llevaron preso á bordo del vapor «Bahía Blanca», los compañeros presentes protestaron de ese abuso, ofreciendo ir ellos también, para que la causa fuese común, siendo rechazados.

El comandante mandó desembarcar seis hombres armados, imponiéndoles á nuestros compañeros volver al trabajo, lo que no consiguieron.

El Comandante del vapor «Bahía Blanca», ordenó mi libertad después de algunas horas sin que por esto nada pudiera solucionarse.

El señor Bloomfield dió orden á la Proveduría que no nos diera ni una sola galleta, viéndonos obligados á recurrir á una Estancia vecina para comprar una bolsa de dicho comestible y á más una oveja.

En esa situación estuvimos ocho días, en cuyo tiempo el señor Bloomfield nos ordenó que nos mandásemos á mudar por tierra, sin darnos pase.

Le hicimos presente que estabamos dispuestos á cargar el vapor «Villarena» y una vez hecho esto nos iríamos en el mismo, á lo cual que no accedió, insistiendo que nos marchásemos por tierra.

En vista de que el dinero se nos agotaba y que nada podía conmover á esa *Bestia-feroz*, expuestos á la desesperación y sin commiseración de las autoridades, nos vimos obligados á acudir al muelle donde estaban cargando el vapor «Villarena» con elementos de peonada del ingeniero señor Emilio Saner, que actualmente hallábanse ocupados en trabajos de una salina y los cuales fué solicitados por el señor Bloomfield.

Nos pusimos al habla con dicha peonada y les dijimos: Compañeros: Vosotros con vuestro trabajo, vois á echar á perder nuestra causa.

Todos á un tiempo dejaron de trabajar y adhiriéronse á nosotros.

Volvió á conferenciar el señor Bloomfield con el comandante del vapor «Bahía Blanca» y el ingeniero señor Emilio Saner, y después de muchos considerandos, resolvieron abonar nuestra cuenta, descontándonos la cantidad de 18 pesos á cada uno, importe de nuestro pasaje hasta la Golfada, siendo que la Empresa está en la obligación de suministrarnos pase por cuenta de la misma, desde el momento que para ella le estábamos trabajando.

Ahora preguntamos si en esta hermosa República Argentina existe alguna ley de esclavitud para los trabajadores, y si la Empresa no tiene obligación de dar pase á un trabajador hasta conducirlo al lugar de donde fué contratado, cuando por cualquiera causa no quiere proseguir sus trabajos?

El número de los compañeros que han retornado es de 31, habiendo la Empresa *Pulpo-menor* tenido la audacia de cobrar por su representante á razon de 18 pesos cada pasaje, desde Bahía San Blas hasta la Golfada ó sea un total de 611 pesos que esa *Bestia-feroz* nos ha sustraído, y pedimos nos los devuelva, estando conformes en donarlos al Hospital Municipal de Bahía Blanca.

Es tiempo de que se acabe esta vergonzosa explotación sobre nosotros, pobres trabajadores, que todo lo producimos en bien de la humanidad, que humildes, curvamos nuestra frente al duro trabajo, nada nos queda, más que desprecio y miseria.

—

Si, es cierto, compañeros, es tiempo de que termine tanta desgradación, de que acabe tanto vasallaje.

Es tiempo que se convenzan los obreros de que ni en república, ni en monarquía, ni en pueblo alguno el obrero es libre de vivir, y de vivir honradamente de su labor, sin parásitos que enriquecer, sin pulpos que le desangren.

Se canta á este país como cuna de libertad. ¡Mentira!

La esclavitud y la explotación más odiosa pesan sobre los trabajadores; la protección más descarada presta el gobierno y sus acólitos á los que estrujan al infeliz obrero, al gran productor de toda la riqueza, de toda la civilización de que gozan gobernantes y explotadores.

Ya ven los trabajadores europeos como en las repúblicas americanas se abusa de sus hermanos: aquí como en todas partes para los trabajadores no hay libertad, no hay respeto, no hay consideración, no hay nada; solo el abuso, el robo y el atropello.

¡Valientes gobiernos! ¡Valientes Repúblicas!

Vaya una suerte la de los trabajadores enriqueciendo á tanto ladron!

Está visto que los obreros no pueden emanciparse sino por la revolución social, por el triunfo de la Anarquía.

Movimiento Social

Capital—La huelga sostenida con tanto teson durante varias semanas por los obreros panaderos, ha terminado con una victoria casi general. Eran pocas las panaderías de importancia refractarias á firmar las condiciones requeridas por el gremio de panaderos, y en la imposibilidad de hacerlas cesar en el trabajo y de poderse reunir los huelguistas por prohibirlo el estado de sitio, la sociedad acordó terminar la huelga y proceder á la organización de una campaña de *sabotage* tan fácil de ejecutar en ese ramo, contra los patrones recalcitrantes. El gremio, pues, se ocupa de estudiar los medios que pondrá en acción para reducir á sus explotadores más egoistas. Muchos, variados y decisivos medios de lucha ofrece el *sabotage*, y si los obreros son expertos, vencerán rápidamente.

No hay nada más práctico para vencer á los acaparadores de la riqueza y de los medios de producción que perjudicarles en sus intereses. Metalizadas como se hallan esas gentes, prefieren perder la cabeza á perjudicar su bolsillo en un centésimo.

Esperamos el resultado de esta digna actitud de los obreros panaderos, que de seguro será ejemplar para las futuras luchas obreras, sobre todo en Sur América.

—El domingo pasado debía reunirse el gremio de Albañiles en el teatro Libertad para ocuparse de sus intereses y ver de resolver algo sobre los abusos de los contratistas y la crisis cada vez más aguda porque atraviesa los obreros de ese ramo. Pero no contaron los albañiles con la huéspeda. Estamos en estado de sitio, y de ahí como si estuviéramos en Rusia. El derecho de reunión, de la palabra de la prensa, de asociación, de la libre emisión del pensamiento, las garantías personales, la inviolabilidad de domicilio, la soberanía popular, la constitución, en fin todas las sonoras palabras con que se adorna la democracia, y por el triunfo de la cual se hicieron mil revoluciones, han desaparecido por obra y gracia de cuatro gritos que disgustaron al señor Presidente. Por este motivo, pues, no pudieron reunirse los albañiles y resolver sus intereses particularmente, ya que el Estado, el Gobierno, esas instituciones creadas — dicen—para procurar por el bien del pueblo, no se ocupan ni quieren resolverlo, aparte de que serían incapaces para ello aun que lo quisiera.

De manera, que los obreros que habían acudido al llamado que les hiciera la corporación gremial, tuvieron que retirarse á sus domicilio bajo pena de mayores males, donde tendrán ocasión y tiempo de aquilatar los muchos beneficios que los señores gobernantes llevan al hogar del obrero.

¡Viva el Gobierno!

¡Viva!

—La sociedad de carpinteros de Ribera de la Boca, ha introducido una notable reforma en el trabajo, sin recurrir á petición alguna, bastando para llevarla á la práctica la firme resolución de los obreros.

En efecto; en la asamblea celebrada por esa sociedad el 3 del corriente, mes acordaron por unanimidad establecer la jornada de 8 horas y 5 pesos de jornal.

Los asociados llevaron á la práctica al día siguiente lo acordado y hasta el día de hoy estan en vigencia en todo el ramo esas condiciones.

La humanidad en marcha hacia la justicia social.

El lúnes partió Gori para Salta donde dará conferencias, y de allí pasará á Jujuy en su misión de propagandista de la verdad.

Rosario de Santa Fé—Reunido el Grupo *Las Libertarias* el domingo pasado para imprimir mayor actividad á sus iniciativas, acordó lo siguiente:

1.° Levantar una suscripción en la velada que se celebrará en *La Casa del Pueblo*, hoy, 13, para cubrir el déficit de su periódico y hacer imprimir manifiestos llamando á una nueva reunión en la que deben nombrarse dos redactoras para la redacción en castellano é italiano de *La Voz de la Mujer*.

2.° Nombrar una comisión para discernir sobre la publicación de los artículos que deban aparecer en su periódico.

3.° No publicar artículos escritos por hombres ni firmados con seudónimos á no ser que fueran de compañeras conocidas.

4.° Iniciar una serie de conferencias en la ciudad y la campaña siempre que se reconozca su utilidad.

5.° Sufragar los gastos ocasionados al efecto por suscripción voluntaria en el local que se designará de antemano, y cambiar la dirección del periódico.

EXTERIOR

HOLANDA

Por la huelga general—El domingo de Pentecostés celebraron nuestros compañeros la primera demostración á favor de la huelga general. La manifestación se realizó en Utrecht, ciudad central de la nación, ya que no centro del movimiento obrero. El meeting se celebró al aire libre y tuvo suma importancia bajo todos los punto de vista. Más de 4.000 manifestantes se juntaron en el punto designado para la reunión. Cuantos enemigos del movimiento obrero, entre estos la prensa burguesa, hubieran deseado un fracaso, se engañaron.

De todas las partes los militantes del movimiento sindical y anarquista acudieron á Utrecht. Cinco barcos á vapor condujeron de Amsterdam más de 2.000 obreros, otros muchos centenares llegaron de Zaandam y de Alkmaar. Los obreros de estas poblaciones, para acudir al meeting, hicieron el sacrificio de sufrir 14 horas de navegación monótona por los canales holandeses. Calcúlese el entusiasmo que esa reunión había despertado en la masa obrera del país por el siguiente detalle: cuatro obrero de Rotterdam, faltos de dinero para sacar un boleto de ferrocarril, hicieron en una noche y á pié un trayecto de 60 kilómetros!

¡Qué placer sintieron nuestros propagandistas de poder hablar á una manifestación tan numerosa. Los oradores eran tres: el compañeros Luitjes, Van Erkel, secretario de la Secretería Nacional del Trabajo, y el compañero L. M. Wink. Las ideas libertarias fueron explicadas en toda su extensión y con ellas, como medio de agitación y propaganda, la lucha económica. La idea de una huelga general que hoy agita al proletariado universal fué también explicada en todas sus particularidades por los tres oradores. La masa obrera aplaudía con entusiasmo las ideas que escuchaba como signos inequívocos de su emancipación.

El resultado de la manifestación superó á todas las esperanzas de sus organizadores, lo que prueba que las masas obreras estan sedientas de cambiar este horrible orden de cosas tan defendido por todos los miserables.

FRANCIA

Amiens — *Propaganda contra la propiedad*— Un grupo libertario de esta población ha realizado reientemente un acto por demás elocuente contra el derecho de propiedad, tan sagrado para los que todo lo robaron.

Un obrero zapatero de nombre Carpentier, y afiliado al grupo libertario de Amiens, enemigo acérrimo de la propiedad y sobre todo del pago de alquileres, fué desalojado de la vivienda que ocupaba, por orden del juez. El día del lanzamiento todo el grupo libertario se situó delante de la casa de Carpentier. Terminado el desalojo, el grupo colocó una parte de los muebles sobre un carruage, la otra parte consistente en sillas, tablas y otros objetos se la cargaron á cuestas y se pusieron en marcha. El grupo iba precedido de un cartelon en que se leía en gruesos caracteres: *Liga de anti-propietarios*, recorriendo las calles más centrales de la ciudad. Su paso produjo viva curiosidad en todo el público.

En el carruage se había colocado un elástico derecho con la siguiente inscripción: «¡Muerte á los propietarios!»

El grupo iba cantando canciones contra la propiedad.

Ved ahí el sacrosanto derecho de propiedad individual, base de todas las injusticias sociales, vulnerado, muerto por el redículo y la inmoralidad.

Un aplauso á los «Anti-proprios» de Amiens.

RUMANIA

Tres compañeros austriacos, residentes en Rumania han sido víctimas de terribles vejaciones de parte de la semibárbara policía de Bucarest.

A causa de una denuncia hecha por la policía de Viena de que estos compañeros intentaron asesinar el rey de Rumania fueron encarcelados y expuestos á toda clase de crueldades. Uno de los compañeros, que sufría tuberculosis, falleció á los pocos días después de haber sido puesto en libertad.

En una carta dirigida á «Neues Leben», por dos compañeros sobrevivientes, expulsados del hospitalario territorio de Rumania, refieren lo siguiente sobre las cárceles y policía de este reino *constitucional* de Europa, que más bien parece un paso del célebre libro del periodista americano Kennan sobre «Siberia».

«Las paredes de la celda eran ruinosas y cubiertas de mugre y en ellas hallamos grabados innumerables nombres y palabras. Llenaba la cárcel un aire pesado, venenoso, mezclado con humo, de manera que quedabamos como asfixiados al entrar. Más de vointe encarcelados nos preguntaron porque habiamos sido encarcelados. Se lo dijimos; pero esta gente no sabía nada de anarquismo.

Era conmovedor el aspecto de estos desgraciado, casi desnudos, sucios y piojosos.

La celda medía 7 pasos de largo, 4 de ancho y 3 1|2 metro de alto, y en esta cueva se hallaban encerradas 40 personas! El balde que servía de letrina se vaciaba cada 24 horas.

Nos pareció imposible pasar una hora en esta atmósfera y sin embargo tuvimos quo permanecer en ella 32 dias. Habia sifilíticos y otros individuos con enfermedades asquerosas y contagiosas, sin embargo todos bebían de un mismo jarro de madera. Todo nuestro alimento diario consistía en 450 gramos de pan. Me faltan las palabras para describir las torturas del hambre que padecían estos desgraciados.

Como fieras se arrancaban el pan, uno al otro: el más fuerte triunfaba.

Por suerte nos trajeron los compañeros la comida, de otra manera hubiéramos perecido de hambre.

Es sabido que en las cárceles de Rumania se dan castigos corporales á los presos.

Tuvimos que presenciar como el suprefecto de policía Scherf dió orden de pegar á una muchacha hasta que confesara haber robado un reloj.

Y realmente se la castigaba hasta que se cayó al suelo y siempre asegurando que era inocente.

Luego le pusieron una soga al rededor del cuello y la colgaron en un poste, de manera que crujian las vértebras cervicales de la desgraciada. No bastando con esto la golpearon con un fierro, pero constantemente aseguraba de ser inocente hasta que perdió la conciencia.

Hasta aquí la carta de los compañeros austriacos.

RUSIA

En ocasión de los motinos de Petersburgo la asociación de los estudiantes progresistas de Polonia ha dirigido un manifiesto á los compañeros rusos, felicitandolos por su actitud.

En ese documento se leen párrafos tan elocuentes como el que va á continuación:

«Porque vosotros habéis reclamado un mínimum de vuestros derechos, se os ha sablcado y tratado como á bestias, vuestra sangre ha sido derramada. En vez de dar satisfacción á vuestras legítimas aspiraciones, se ha lanzado contra vosotros la soldadesca. Profundamente conmovidos, nosotros os exprimimos, interpretando los sentimientos de toda la juventud revolucionaria de Europa, nuestro entero reconocimiento y nuestras adhesión más sincera.

No os arredreis! Aunque la tiranía os venza, aun que no obtengais satisfacción, el solo hecho de haber luchado valientemente es para vosotros una victoria.

Por esta lucha demostrareis vosotros á la sociedad rusa que no es contra tal ó cual disposición del czar que vosotros luchais, sino contra todo el régimen actual que considerais malos.

Les demostraréis que luchando por vuestros derechos de ciudadanos, combatis las bases mismas del Czarismo, que descansa en la ignorancia y la humillación de las masas.

Vuestra causa es la de Rusia entera, y manteniendo vuestro combate, luchais por toda la nación.

El pueblo trabajador lo comprende así y os ayuda; comprende que en esa lucha se agita también algo de su propia causa.

La parte progresista de la sociedad rusa está también con vosotros.

Nosotros, los hijos de Polonia, estamos con vosotros de todo corazón.

Todo movimiento dirigido contra la tiranía rusa nos une cada vez más fuertemente.

Id, pues valientemente á la batalla, elevad alta y firme la antorcha de la Revolución y llevadla por todo donde reine, como amo, el despotismo de los Czares, para preparar á vuestro país un brillante y libre porvenir.

Una buena idea

Entre los procedimientos y medios de hacer extensiva la propaganda anti-militarista y anti-inquisitorial puestos en juego en algunos países europeos, extratamos la siguiente idea que recien comienza á ponerse en prácrica y que reputamos de resultados superiores: Cuando los soldados, la policía ú otra clase de fuerza armada cometa cualquier crímen, atentado ó acto inquisitorial contra los obreros huelguistas, prisioneros ú hombres de ideas, sería buenos que en el domicilio del que cometiera algunos de esos actos, ó en el de su familia, donde tenga relaciones ó personas que lo estimen, etc., se cubrieran los muros de inscripciones y manifiestos relatando sus actos criminales.

La idea puede amplarse por mil medios ingeniosos que se dajan á la iniciativa de que quieran adoptarla.

Llamamiento á los Albañiles

Suscrito por varios Albañiles desocupados, uno, y por la Comisión de la sociedad gremial otro, hemos recibido dos manifiestos por los que se demuestra la pésima situación que atraviesan los obreros albañiles á causa de la escasez de trabajo, agravada por los abusos de los contratistas que están faltando al horario establecido.

La Sociedad Cosmopolita de Albañiles y anexos, en vista de estas circunstancias convoca á todos los obreros del ramo á una gran reunión que se celebrará el dia 14 del corriente á la 1 de la tarde en el teatro Libertad, Ecuador 577 (Corrientes á la altura del 3000).

Se recomienda la asistencia á todos los albañiles.

En caso de mal tiempo se postérga la Reunión para el 28 del corriente en el mismo salon.

La nueva dirección del Grupo *Luz en las tinieblas*, de Tucuman, es la siguiente: Leon Cloman, Calle Salta, 362.

Se pide la reproducción.

La dirección del Grupo *Náufragos de la vida* de Rosario es como sigue: Emilio Segalerba, Calle Córdoba esq. Santiago Almacen sucursal «Los Andes» Rosario.

Suscripción voluntaria

***á favor de* La Protesta Humana**

Capital.—Lista 131.—Vernet 1,00—El 33 0,25—C. Demaria 0,50—Recolectado en la S. de Panaderos 1,35—Un compañero de Bresci 0,60—Carbonell 0,10—Pages 0,30—G. Gatti 0,20—Uno schiavo anarchico 0,20—Alberiani Daniele 0.20—Nuovo anarchico 0.20.

Suscripciones fijas—Badia 1,00—Costa 1.00—J. Muñiz 4,00—Conde 1,00—F. Mosquera 1,00—E. L. Ferrioli 1,00—J. M. Perez 1,00—Kioscos 5,00—Paquetes 2,50—Blota 1,00—Abelaira 1,00—M. Torres 1,00.

Cigarreria Tres Coronas—1 paquete 1,00.

De Montevideo.—Entregado por Troitiño 0,40 oro equivalente á 0,90 m|n.

De San Gerónimo.—Recibido de Della Vedova 3,00.

De Carcarañá.—H. G. R. 0,40—R. V. 0,40.—Lista de Maqueira—J. Lamas 0,60—A. Politano 0,30—Cesar 0,30—Todo por la idea 0,40—P. Pesco 0,20—Por un suplemento 0,20—Martinati 0,20 Un guarda 0,20—Un ideal 0,50—Un bohemio 0,30—P. Percio 1,00—J. Lamas 1,00—(por S. F.)—Total 5,20—Descontado 1,00 para R. B. restan 4,20.

De Chivilcoy.—M. A. Marculeta 0,50—Cárlos Varela 0,10—Santiago Richieri 0,20—Eliseo Pitaluga 0,20—Cualquier cosa 0,20—A los patrones 0,05—J. Maumus 0,20—E. Séguela 0,20—José Ercole 0,10—J. Botaro 0,10—Cárlos Varela 0,20—Odio al mayorengo 0,20—Emilio Santiago 0,10 Total 2,35.

De Rosario Grupo Anticlerical—Amante á la Igualdad 1,60—Cambió el horario 54 horas por semana 2,50—Amigo de la propaganda 0,50—A. Nadal 1,00—El Rengo 0,20—Cárlos Tonete 0,50—M. Ocaña 0,90—No me gusta polémicas entre compañeros 1,00—J. Valencia 0,20—Atorrante 0,10—Paisanillo 0,10—A. T. S. 1,00—Lopez 0,30—Guerra al clero 0,60—Bruno 0,40 Copérnico 0,50—Lorenzo Viamino 0,10—Felix Seria 0,50—Total 12,00.

Repartidos en la forma siguiente:—P. Heriana 2,50—Rebelde 2,50—Nuova Civiltá 1,50—Colegio Libertario, Barrio de la Reñuería (en proyecto) 5,00—Franqueo 0,50—Total $ m|n. 12,00.

Por conducto de la Librería Sociológica.—F. Mucci 0,25, J. Canepa 0,40, Uno 0,10 Idem 0,10, Dos protestas 0.20, Tres mas 0,30, Un obrero 0.10 E. Medina 0,40, Tomás Diaz 0,50, Augusto 0,25, D. Monaco 0.50, V. Ricci 0.20, Torino 0,10.

De Rosario Santa Fé.—Grupo «Libres Pensadores»—Un fondero y fondera 1,00; Un gallego 0.20, Un compañero 0.10, Otro companero 0.10, Un amigo 0,10, Manuel Fernandez 0.10, Un amigo del Ideal 0,20, V. la unión 0.40, F. uno di noi 0.20, R. L. 0,20, Un mata criminal 0,20, Un atorrante 0,10, Vagabundo 0,10, Un Guinchero explotado 0.50, Un amante de la Anarquía 0,05, A mi me gusta 0,50, Un aficionado 0,10, Un panadero sin pan 0.10 X. N. 0,10, Un ocioso 0,10, Un panadero explotado 0,10, Esteban 0,20, Un libertario 0,05, Un antiguo luchador 0,50, Uno que quiere ver el sol de la libertad 0.50, Un renegador contra los patrones (D. C.) 0,50, Un udinese 0,50, Luch compañero 0,10, Sarden 0,10, Manuel Fernandez 0,10, Pedro Abrew 0,50, Abajo la religión 0,50, Vicente Rivier 0,10, Marcos B. 0,50, Un compañero 0,10, Un aspirante á burgués 0,05, A. Brombila 0,20, Uno que nunca lo he visto 0,25, Un massone di Montivideo 1,00, Uno que ya está pronto 0,30, Abajo los esbirros 0,10, Un amigo 0,10, Un anarquista 0,10, Un compañero 0,10, Un mozo de Hotel 0,20, Un amante 0,10, A. C. 0,20, Vera Bresci, abajo Savoia 0,20, Un proletario 0,10, Giardino 0,30, Un desocupado 0,10, José Pastor 0,20, Total 13.30.

Repartidos: «Protesta H.» 4.30, «Avvenire 3.00, «El Rebelde» 2.00, «Nuova Civiltá» 2.00, «Nueva Humanidad 2.00, Total 13.30.

Del Neuquen.—Lista que publicará «L'Avvenire» 8.00.

De Villa Constitución.—Por conducto de «El Rebelde» 2.50.

De Rosario Santa Fé.—Grupo «Libertad y Amor» ps. 1.00.

Del puerto B. Blanca.—«Casa del Pueblo»—Romolo Montesi 1.00, A. B. 1.00, Juan Bancalá 0,55, Un povero cieco 1.00, Sampietro 1.00, C. H. 1.00, Ercole Montesi 1.00, J. B. G. 1.00, J. Cappelletti 1.00, Un machinista 1.00, Eduardo Montesi 1.50, Un Fuochista 1.00, Miguel Porcelli 0.30, S. L. 1.25, Una vittima delle gallino 2.00, Enrique Bambio 0.70, Un brutto 0.60, Luis Roccatagliata 1.00, Davicino Juan 2.00, Severino Pascual 0.50, Juan Marcaccio 0.50, Alfredo Ausaldo 1.00, Total 21.90.

Gastos de correo 0.60, Restan 21.30.

Repartidos: «Protesta H.» 5.00 «Avvenire» 5.00 «Nuova Civiltá» 3.00, «El Obrero» 4.00, «Rebelde» 2.00, «Propaganda in Italia» 2.30.

De Lujan.—Barcelona 0.20, F. B. 0.10, Dos socios de la cerveza 0.30, Un amigo 0.20, V. de M. 0.10, T. Valverde 0.40, R. P. 0.20, Un sastre que quiere coser los curas 0.10, Alfonsi Emanuel 0.15, Pedro Salinas 0.20, Massimiano F. Martini 0.20, Un fondero 0.20, Alejandro M. 0.20, D. J. 0.10, Domingo Bello 0.35, Total 3.20.

De Rosario Santa Fé.—Grupo «Los naufragos de la vida.»—Un hijo cuca 0.40, Muera A. Boneo 0.10, C. Cazacci 0.10, R. S. 0.50, Muera A. Boneo 0.20, Un chanchero 0.50, Muera A. Boneo 0.10, Muerdo y no hablo 0.50, Angel M. 0.20, Gabriel 0.20, Inganba Victorio E. III 0.20, Y. Iglesia 0.10, Un loco 0.30, Un stupido 0.10, Uno 0.10, Producto de una rifa 10.00, Para el Grupo L. y Amor 1.50, Lista permanente 0.50, Total 16.00.

Repartidos: «Protesta H.» 3.00, «Avvenire» 3.00 «Rebelde»» 3.00, Para el grupo «Libertad y Amor» 1.50, A beneficio del grupo 5.50.

Total recibo por el grupo de la Librería Sociológica pesos 30.00

Total recibido para el presente número	$	70.75
Sobrante del número anterior	»	34.67
Total	$	105.42

GASTOS

Impresión de 3.000 ejemplares	$	53.00
Expedición	»	16.00
Redacción y administración	»	15.00
Total	$	84.00
Sobrante para los próximos números	»	21.42